



Patronato de Cultura, Turismo y Patrimonio Histórico.
 C/ Bernardo López, s/n.
 Tel: 953 21 01 16
 e-mail: informacioncultura@aytojaen.es
Oficina de Turismo
 C/ Maestra 9
 Tel: 953 19 04 55
 e-mail: oficinatourismo@aytojaen.es
 Lunes a viernes: 9,00 a 19,30 h.
 Fines de semana y festivos: 9,30 a 15,00 h.

JAÉN
 CAPITAL MUNDIAL DEL ACEITE DE OLIVA

LA ACOGEDORA CIUDAD DE JAÉN, QUE SE EXTIENDE A LAS FALDAS DEL CERRO CORONADO POR EL CASTILLO DE SANTA CATALINA (PRIMITIVA ALCAZABA DE TRAZA ÁRABE Y MODIFICADA A LO LARGO DE LOS SIGLOS), INVITA AL VISITANTE A PERDERSE POR SUS EMPINADAS CALLEJUELAS PARA IR DESCUBRIENDO EN SU CAMINAR LA FASCINANTE HISTORIA A TRAVÉS DE LOS NUMEROSOS MONUMENTOS Y RINCONES CON ENCANTO QUE ENCONTRARÁ A CADA PASO.

La otra gran joya de la ciudad junto con el castillo es la **Santa Iglesia Catedral de Jaén**. Fue edificada entre los siglos XVI y XVIII siguiendo las trazas originales del arquitecto Andrés de Vandelvira sobre la antigua mezquita aljama y la posterior catedral Gótica. Es considerada una obra maestra del Renacimiento español, estando en trámites para ser declarada Patrimonio de la Humanidad como extensión de la declaración de Úbeda y Baeza.

La **Iglesia de la Magdalena** se ubica en la zona más antigua de la ciudad. Fue construida sobre una antigua mezquita de la que conserva el alminar y su bello patio de abluciones. Frente a ella, se encuentra el Raudal de la Magdalena, fuente de agua que, desde época romana y durante muchos siglos, abasteció a gran parte de la ciudad. Aquí tenía su guarida el famoso lagarto de la leyenda que explotó al comer un falso cordero relleno de pólvora entregado por un joven.

Siguiendo la calle empedrada se llega a los **Baños Árabes** más grandes y mejor conservados de Europa, que están situados en los sótanos del **Palacio de Villadomardo**, el cual acoge también el Museo de Artes y Costumbres Populares y el Museo Internacional de Arte Naif. Muy cerca, la **Iglesia de San Andrés** y el Convento de Santa Clara nos recuerdan el pasado judío de muchos habitantes de la ciudad.

Otro monumento emblemático es la **Basílica de San Ildefonso**, segunda en importancia después de la catedral. En ella se da culto a una de las imágenes más antiguas de la ciudad, la Virgen de la Capilla, co-patrona de la ciudad.

Fuera del Casco Antiguo, se encuentra el **Museo de Jaén** que alberga una de las colecciones más importantes de arte ibero de España.

En los alrededores de Jaén, se encuentran paisajes encantadores, como los jardines de Jabalouz, recorridas e iniditas rutas de montaña y profundos valles excavados por ríos que corren entre impresionantes y verticales tajos, en definitiva, la belleza y el sosiego de una naturaleza casi virgen a tan sólo unos pasos de una capital de provincia.

Este itinerario quedaría incompleto si no hace un alto en el camino para degustar las **tapas** elaboradas con nuestro maravilloso **aceite de oliva** y que se sirven gratuitamente en todas las tasacas y bares de la ciudad.

Centro de Interpretación del Castillo de Santa Catalina

El Castillo de Santa Catalina o Alcázar Nuevo consta de un recinto amurallado, casi triangular, defendido por seis torres, en el cual el visitante tiene la posibilidad de conocer la historia del castillo y de la ciudad. La superficie total alcanza los 3000 m², de los cuales unos 525 m² aproximadamente han sido destinados a la exposición.

Un paseo por la historia

Se accede al interior del alcázar a través de una puerta abocinada con arco ojival, desde donde nos embarcaremos en un interesante viaje al pasado que descubrirá al visitante las singularidades que algunas torres ocultan y que las hacen únicas con respecto a otras fortalezas.



Desde la pequeña explanada que conduce a la Torre de la Vela y mirando hacia el interior del castillo, se pueden apreciar las **Excavaciones Arqueológicas (6)** llevadas a cabo en el patio de armas superior, donde se han encontrado los cimientos de una casa palacio de época árabe del siglo XI dotado de almacenes, bodegas y otros servicios necesarios, así como dos aljibes de la misma época, un molino del siglo XV y los cimientos del hospital (siglo XIX) construido durante la ocupación francesa.

A continuación encontramos la **Torre de la Vela o de la Guardia (7)** que forma el extremo de la fortificación.

Tiene planta pentagonal en proa, y aprovecha la única torre islámica de la fortificación, que pudo ser utilizada como almacén.

Sobre ésta se habilitó una dependencia adintelada, y encima de ella otra pequeña habitación cubierta con bóveda de cañón apuntada, utilizada como almacén y dormitorio de la guarnición. Debe su nombre a que, desde su azotea, se emitían señales luminosas a otros puestos defensivos del entorno. Desde ella se pueden disfrutar las vistas más sorprendentes del recinto, del entorno natural del castillo y de las vistas de la ciudad.

Bajando unas escaleras, justo antes de continuar por el adarve sur, se encuentra la **Prisión (8)**. Lo que fuera un antiguo almacén de grano en época musulmana y cristiana, fue convertido en calabozo durante la ocupación francesa.

Al recorrer el **Adarve (9)**, (perímetro amurallado del castillo) se puede apreciar, a través de sus magníficas vistas la excelente posición estratégica de la fortificación. Unos paneles explicativos ayudan a identificar el paisaje, destacando las sierras y el mar de olivos que lo circundan.

Bajando las escaleras y atravesando el **Patio de Armas inferior (10)** se accede a la **Torre de las Troneras (11)**.

Posee la singularidad de albergar en su interior las letrinas de época medieval, instalaciones no muy comunes en los castillos de la época. Evacuaban a través de dos agujeros que tienen una caída de 35 metros al exterior y eran usados como retrete y vertedero de basuras. Teniendo en cuenta la inclinación de su pavimento y los desagües, sería utilizada también como aseo y baño.

Una vez dentro nos recibe la **Torre del Homenaje (1)** que destaca de las demás por sus dimensiones y altura. Se trata de una construcción de planta cuadrada de cuarenta metros de altura, construida con mampostería irregular y esquinas de sillarejo sobre un amplio afloramiento rocoso que ocupa el punto más elevado del cerro. Está dividida en tres pisos a los cuales se acceden desde el patio de armas; en el inferior, se ha habilitado una Sala de Recepción y Conferencias. Era el antiguo almacén de la torre excavado en la propia roca que tiene acceso directo desde el patio de armas. Sus cuatro bóvedas de media naranja se apoyan sobre un pilar central. A las dos estancias superiores se accede a través de unas empinadas escaleras.

Las dos poseen unas bellas cubiertas abovedadas de ladrillo y eran las dependencias privadas del alcaide. Desde su azotea se pueden apreciar las más bellas vistas del interior del castillo.

Recorriendo un pequeño lienzo de muralla accederemos a la **Torre de las Damas (2)** que controlaba la entrada principal del castillo. En su interior hay un salón cubierto por una bóveda de cañón corrida bellamente iluminado por ventanas ojivales con ajimez. La azotea de esta torre también puede ser visitada.

Continuando por el muro Norte, se accede a dos **Torres Albarranas (4 y 5)**, que se encuentran separadas del muro principal por un arco apuntado de ladrillo a modo de puente.

En la primera, se encuentra la **(4) Capilla de Santa Catalina de Alejandría**, uso singular de una torre, ya que se sacrificaron sus funciones defensivas en favor de las religiosas. Fue mandada construir por el Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo en el s. XV para celebrar los esponsales de su hermana.



- 1 Torre del Homenaje 📷
- 2 Torre de las Damas 📷
- 3 Mirador Caballerizas
- 4 Torre Albarrana. Capilla de Santa Catalina
- 5 Torre Albarrana
- 6 Restos Arqueológicos
- 7 Torre de la Vela 📷
- 8 Prisión
- 9 Mirador Sur 📷
- 10 Patio de Armas
- 11 Torre de las Troneras
- 12 Caballerizas
- ➡ Entrada
- ➡ Salida

CASTILLO DE SANTA CATALINA
 Tel: 953 12 07 33/ 953 19 04 55
 Lunes cerrado (excepto festivos)
 Horario Invierno
 10,00 a 14,00 y 15,30 a 19,30 h.
 Horario Verano
 10,00 a 14,00 y 17,00 a 21,00 h



CASTILLO DE JAÉN

La acogedora ciudad de Jaén, que se extiende a las faldas del cerro coronado por el Castillo de Santa Catalina, invita a los visitantes a perderse por empinadas callejuelas e ir descubriendo a cada paso su fascinante historia, a través de numerosos monumentos y rincones con encanto.

El Castillo de Santa Catalina, magno icono de identidad de la ciudad, se asoma majestuoso desde la cima del cerro del mismo nombre 200 metros por encima del casco urbano.

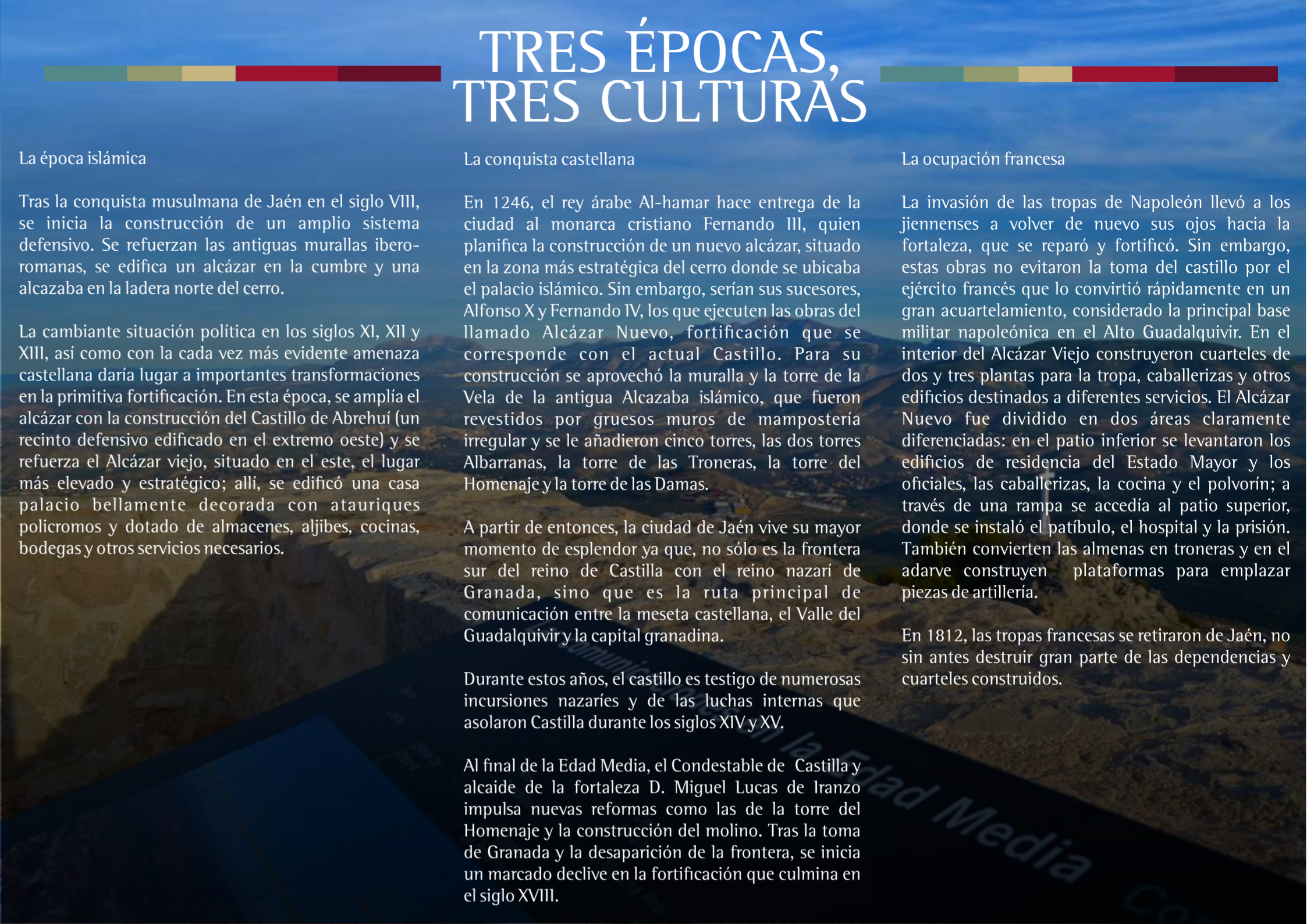
La fisonomía de la fortificación fue modificándose como resultado de una larga y dilatada historia llena de acontecimientos militares. La primitiva alcazaba musulmana constaba de tres fortificaciones, de las cuales sólo el Alcázar Nuevo, que fue construido tras la conquista castellana, y unos pocos lienzos de muralla diseminados por las faldas del cerro han sido capaces de resistir las embestidas de la historia.

Aun así, el castillo constituye un reflejo del mosaico de las culturas que tras sus muros se protegieron y que le ha hecho pasar de un símbolo de autoridad y defensa a convertirse en uno de los monumentos de mayor interés turístico de la ciudad y un espacio cultural donde la historia cobra vida.

Jaén es una inmensa montaña leonada. El sol, mordiéndola, le ha dado un tono moreno sobre el cual las viejas murallas árabes destacan sus líneas caprichosas. Alejandro Dumas De París a Cádiz. Viaje por España.

HOY EN DÍA

De los tres conjuntos fortificados (Alcázar Viejo, Castillo Abrehuí y Alcázar Nuevo) que llegaron a formar la antigua fortaleza, sólo se conserva el Alcázar Nuevo, al que se conoce por Castillo de Santa Catalina. Ha sido el único que, en gran medida, mantiene su estructura original. Sobre la superficie que ocupaba el Alcázar Viejo y el Castillo Abrehuí, se construyó en 1965 el actual Parador Nacional de Turismo que no conserva ninguna estructura original.



TRES ÉPOCAS, TRES CULTURAS

La época islámica

Tras la conquista musulmana de Jaén en el siglo VIII, se inicia la construcción de un amplio sistema defensivo. Se refuerzan las antiguas murallas ibero-romanas, se edifica un alcázar en la cumbre y una alcazaba en la ladera norte del cerro.

La cambiante situación política en los siglos XI, XII y XIII, así como con la cada vez más evidente amenaza castellana daría lugar a importantes transformaciones en la primitiva fortificación. En esta época, se amplía el alcázar con la construcción del Castillo de Abrehuí (un recinto defensivo edificado en el extremo oeste) y se refuerza el Alcázar viejo, situado en el este, el lugar más elevado y estratégico; allí, se edificó una casa palacio bellamente decorada con atauriques policromos y dotado de almacenes, aljibes, cocinas, bodegas y otros servicios necesarios.

La conquista castellana

En 1246, el rey árabe Al-hamar hace entrega de la ciudad al monarca cristiano Fernando III, quien planifica la construcción de un nuevo alcázar, situado en la zona más estratégica del cerro donde se ubicaba el palacio islámico. Sin embargo, serían sus sucesores, Alfonso X y Fernando IV, los que ejecuten las obras del llamado Alcázar Nuevo, fortificación que se corresponde con el actual Castillo. Para su construcción se aprovechó la muralla y la torre de la Vela de la antigua Alcazaba islámico, que fueron revestidos por gruesos muros de mampostería irregular y se le añadieron cinco torres, las dos torres Albarranas, la torre de las Troneras, la torre del Homenaje y la torre de las Damas.

A partir de entonces, la ciudad de Jaén vive su mayor momento de esplendor ya que, no sólo es la frontera sur del reino de Castilla con el reino nazarí de Granada, sino que es la ruta principal de comunicación entre la meseta castellana, el Valle del Guadalquivir y la capital granadina.

Durante estos años, el castillo es testigo de numerosas incursiones nazaries y de las luchas internas que asolaron Castilla durante los siglos XIV y XV.

Al final de la Edad Media, el Condestable de Castilla y alcaide de la fortaleza D. Miguel Lucas de Iranzo impulsa nuevas reformas como las de la torre del Homenaje y la construcción del molino. Tras la toma de Granada y la desaparición de la frontera, se inicia un marcado declive en la fortificación que culmina en el siglo XVIII.

La ocupación francesa

La invasión de las tropas de Napoleón llevó a los jiennenses a volver de nuevo sus ojos hacia la fortaleza, que se reparó y fortificó. Sin embargo, estas obras no evitaron la toma del castillo por el ejército francés que lo convirtió rápidamente en un gran acuartelamiento, considerado la principal base militar napoleónica en el Alto Guadalquivir. En el interior del Alcázar Viejo construyeron cuarteles de dos y tres plantas para la tropa, caballerizas y otros edificios destinados a diferentes servicios. El Alcázar Nuevo fue dividido en dos áreas claramente diferenciadas: en el patio inferior se levantaron los edificios de residencia del Estado Mayor y los oficiales, las caballerizas, la cocina y el polvorín; a través de una rampa se accedía al patio superior, donde se instaló el patíbulo, el hospital y la prisión. También convierten las almenas en troneras y en el adarve construyen plataformas para emplazar piezas de artillería.

En 1812, las tropas francesas se retiraron de Jaén, no sin antes destruir gran parte de las dependencias y cuarteles construidos.

LAS LEYENDAS

Santa Catalina

Muchos hechos militares de la conquista de al-Andalus se relacionan con actos milagrosos y apariciones. La conquista de Jaén posee también su leyenda; en ella, Santa Catalina de Alejandría se apareció en sueños al rey Fernando III, justo cuando éste estaba a punto de desistir de su cerco a Jaén por las fuertes defensas de la ciudad. Santa Catalina de Alejandría le pidió que prolongara el sitio y le muestra en prenda las llaves de la ciudad. Al día siguiente, Ibn Al-hamar se presentó en el campamento cristiano y le rindió la ciudad.

Santa Catalina es la co-patrona de la ciudad junto con la Virgen de la Capilla, a la que se rinde culto en la Iglesia de San Ildefonso. Cada año, el 25 de noviembre, se celebra una romería en las faldas del castillo en honor de la Santa, donde, tras la misa y la procesión, el día festivo concluye con una comida campera en la que no pueden faltar las sardinas asadas.

La fuente del Caño Quebrado

Esta fuente, que se encuentra en la bifurcación de la carretera al castillo, era la que abastecía de agua a los moradores del mismo en las épocas de paz.

En tiempos remotos, Jaén estaba gobernado por Omar, hombre valiente y bondadoso, que por esposa escogió a Zoraida, una hermosa mujer venida de tierras lejanas. Vivieron muchos años felices en el castillo, hasta que todo cambió de repente cuando un día el gobernador fue asesinado muy cerca de la Alcazaba y la bella musulmana, no pudiendo superar la muerte de su esposo, es encontrada, una muflada y gris mañana, sin vida en el mismo sitio donde murió su marido.

Desde ese momento comenzó a brotar agua del lugar hasta formar un manantial y la gente creía que eran las lágrimas de Zoraida que llora la muerte de Omar. Incluso ahora hay quien asegura que el fantasma de ella camina por las salas del castillo.

